



Universidad Católica Andrés Bello
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social
Artes Audiovisuales
Trabajo de Grado

Hecho a mano en Venezuela: Ensayo fotográfico sobre la vida de tres artesanos de la isla de
Margarita

Natasha Arceu

Helena Rodríguez

Tutor: Juan Carlos Solórzano

Caracas, 28 de Junio de 2011.

A ustedes tres. Por ser quienes son. Por cambiar nuestras vidas.

AGRADECIMIENTOS

A nuestras familias por todo el apoyo que nos brindaron a lo largo de esta travesía y por siempre darnos fuerzas para seguir adelante, a la Virgencita del Valle por estar a nuestro lado en todo momento y hacer que todo saliera bien, a Víctor por acompañarnos y ayudarnos a completar los viajes, a Beto por el apoyo en todos los sentidos, a Juan Carlos por tanta dedicación incondicional, a Ronald, al señor de Playa el Agua, a la gente de Margarita en general por ser tan atentos y serviciales, al vigilante por alegrarnos las noches, a Aníbal por el apartamento y a Chuchú, María y Ángel por dejarnos entrar en sus vidas y formar parte de estas.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Marco Teórico.....	4
Margarita como centro turístico.....	4
Artesanía.....	5
Vendedores de las playas de la isla de Margarita.....	7
Sobre el Ensayo Fotográfico.....	11
Planteamiento del problema.....	15
Objetivos.....	16
Justificación.....	17
Delimitación.....	18
Procedimiento.....	19
Propuesta visual.....	27
Ejecución del plan.....	30
Selección de las fotografías y ensamblaje del ensayo.....	35
Resultados.....	38
Conclusiones y recomendaciones.....	91
Bibliografía.....	94

INTRODUCCIÓN

“Las imágenes fotográficas no parecen tanto afirmaciones sobre el mundo cuanto fragmentos que lo constituyen, miniaturas de realidad que cualquiera puede hacer o adquirir”

Susan Sontag

Al tomar una fotografía se imprime una parte de la experiencia del fotógrafo en la realidad. Éste escoge un encuadre a través del lente dejando por fuera los elementos que no son relevantes e incluyendo las partes de esa realidad que sí lo son, dando como resultado una imagen importante para quien la tomó y muchas veces también para quien la ve.

El ensayo fotográfico cuenta una historia a través de la composición de imágenes que fueron tomadas en función de algún tema en específico. El fotógrafo será quien las disponga una tras otra de cierta manera para que cumplan con una función narrativa.

Sabiendo que una imagen sola nunca expresará lo mismo que varias, el ensayo fotográfico, a través de una cantidad indefinida de imágenes, tiene la intención de hablar sobre un tema específico de una manera particular. En este proyecto se verá el propósito de las fotografías de mostrar la importancia y relevancia de tres artesanos al tomar “miniaturas de la realidad” de la isla de Margarita y plasmarlas en un ensayo fotográfico lleno de vida, color, dinamismo y trabajo.

A lo largo del proyecto deberá entenderse artesanía como el arte de transformar la materia prima en un objeto único hecho primordialmente con las manos. Ser artesano en Venezuela es un oficio que se ha ido desplazando a través del tiempo, especialmente por la economía y la carencia de recursos.

Es por esto que este ensayo pretende mostrar, a través de tres artesanos, el modo de vida de aquellas personas que con esfuerzo y dedicación mantienen un arte, y rescatar la tradición margariteña de algunos objetos artesanales que forman parte de nosotros y de nuestra idiosincrasia.

Las tres personas que conforman este proyecto van a enriquecerlo de distintas maneras a través de sus trabajos, sus modos de vida y sus personalidades. Mostrarlos a través de las fotografías es una manera de resaltar sus peculiares características y dar a

conocer al venezolano todo lo que gira en torno a personajes como estos que son parte de su país.

La fotografía tiene la capacidad de congelar en el tiempo acontecimientos, situaciones y personas importantes a través de una imagen estática. Con la ayuda de esta premisa se quiso realizar un trabajo que contara una historia diferente y capaz de mantener a lo largo del tiempo la artesanía y la vida de sus realizadores.

Jesús “Chuchú” Acosta es un hombre que con ayuda de la herencia y de una facilidad de trabajar con las manos, realiza peñeros a escala de distintos tamaños y colores. Su padre le enseñó a realizarlos y aunque no tiene suficiente tiempo ni recursos, ha mantenido la tradición familiar desde hace 10 años. Muchas personas le agradecen que no lo abandone porque son fieles compradores de su artesanía.

Su dedicación por su trabajo, su calidad humana y lo atractivo del producto que realiza, fueron las características que hicieron a Chuchú un digno representante de los artesanos de Margarita y perfecto para resaltar el trabajo de su gremio.

María por su parte es una persona trabajadora, con mucha experiencia en el área y con una clientela bastante extensa por la cantidad de años que tiene en el mismo lugar. Desde margariteños hasta extranjeros pasan por su puesto, lo cual nos llamó la atención para el proyecto por la diversidad de personas que la visitan y por lo concurrido que es su puesto trabajo.

Por estos motivos y porque desde el principio estuvo dispuesta a ayudarnos, es que nos pareció que la señora María era una perfecta representante de las empanaderas de Margarita y que refleja el sacrificio y trabajo que conlleva este oficio.

Ángel, el tercer fotografiado, tiene un puesto de cocadas en donde además realiza sombreros y los vende a los turistas. Su facilidad es que la materia prima la saca de la misma fuente: la palma. Teje con la técnica de un profesional y con la facilidad de quien lo practica hace años.

El sombrero de palma es una de las artesanías más destacadas y recordadas de la isla y que hace algún tiempo no se ve con tanta facilidad en las playas de Margarita. Su realizador le dedica un tiempo y un cariño considerable para que el resultado sea perfecto.

Esto hace que sea también un ícono de la artesanía y de la isla e idóneo para formar parte de esta historia.

Chuchú, María y Ángel nos llevarán a través de los peñeros, las empanadas y los sombreros a disfrutar de un viaje por los productos típicos que consideramos que representan al colectivo de los artesanos margariteños, a quienes se les quiere dar mayor valor.

El objetivo de este trabajo es fotografiar aquello que nadie ve, aquello que está detrás de la manufactura de un producto: la forma de vida de su realizador. Creemos en la posibilidad de que Venezuela sea el anhelado destino turístico que todos recordamos y este trabajo puede ayudar al venezolano que se aproxime a él a aumentar el cariño por lo nuestro y por la gente que lo conforma.

Las autoras

MARCO TEÓRICO

MARGARITA COMO CENTRO TURÍSTICO

La isla de Margarita pertenece al estado Nueva Esparta, está ubicada al Norte de Venezuela y la rodea el Mar Caribe. Su capital es la Asunción, en donde se encuentra el casco histórico de esta isla con construcciones desde hace más de 300 años como es el caso de su catedral “Nuestra señora de la Asunción” edificada en 1602. (Quintero, 2004-2005)

Una de las características más apreciada de la isla es su clima tropical que permanece durante todo el año y permite que los turistas puedan viajar a la isla y disfrutar de este clima en cualquier momento. A Margarita se puede llegar por dos vías, por Ferry o por avión; la cercanía con la capital de Venezuela, Caracas, hace que sea bastante constante la visita de temporadistas a la isla.

Durante todo el año los margariteños esperan la llegada de los turistas pues las ventas dependen en gran porcentaje de la afluencia de estos. Tanto comerciantes grandes, como pequeños se preparan para recibir a los viajeros en Semana Santa, Agosto, Septiembre y Diciembre, que son las épocas más fuertes y de más grandes ventas.

Las playas de Margarita albergan a sus visitantes y con el pasar de los años los servicios turísticos han crecido, ofreciendo a lo largo de éstas servicio de toldo, silla y restaurante para que las personas pasen el día y disfruten de La Isla. Esto se ha extendido en las playas más visitadas como lo son Playa el Agua, Playa Parguito, Playa Caribe y Playa el Yaque.

Es común ver vendedores ambulantes que caminan a lo largo de la playa con todo tipo de productos, entre ellos, distintos tipos de alimentos, artesanías y cualquier cosa que sus manos puedan trasladar. Van ofreciéndole a los turistas objetos que en su mayoría han sido elaborados por ellos, muchos autóctonos de La Isla.

Para Margarita la visita de los turistas es muy importante para su economía, y los temporadistas continuamente toman a esta isla como destino en el que pueden disfrutar de un ambiente diferente y de productos libres de impuesto por ser puerto libre. (Venezuela, Margarita. Una perla en el Caribe, 2008)

ARTESANÍA

La artesanía es una actividad en la que un individuo y/o grupo que conforma(n) una unidad productiva o taller, tiene el control de todas(o las principales) fases de transformación de las materias primas y los insumos, en objetos artesanales, participando de manera directa en este proceso con su saber simbólico, sus conocimientos y destrezas técnicas, que se manifiestan en procesos predominantemente manuales, para la creación de piezas únicas, sin que en ningún momento priven factores tecnológicos que podrían desviar el proceso hacia la producción masiva y en serie, despersonalizada y anónima. (Ortega, 1997, p. 105)

Entendemos por artesanía, un producto que es realizado con las manos del artesano y éste utiliza su habilidad para crear una pieza irrepetible pues no es un producto industrializado. Cada pieza es diferente a la otra ya que no tiene un patrón que copiar. El ser una pieza única es lo que le da valor al producto final que con tesón es realizado por el artesano. Cada artesanía tiene un valor por el trabajo que representa, por ser hecho a mano y porque culturalmente responde a una tradición que se desarrolla en distintos lugares del país.

La artesanía le da identidad a un lugar pues encierra en ella parte de la cultura de ese lugar y su gente. Son características de su lugar de origen, como también los artesanos que pasan de generación en generación sus conocimientos de la elaboración del producto con la idea de que jamás desaparezca. (Fundación Centro Consolidado, 1996)

El instrumento más natural del hombre son sus propias manos, y con ellas realizan la actividad más antigua: la artesanía. Esta actividad se ha mantenido durante siglos y la importancia de las manos en este proceso es tácito, no todas las personas tienen el talento de realizar las obras que realizan los artesanos. (Brandli y Dávila, 1979)

Los objetos artesanales son ricos en forma y en contenido. Son realizados con materiales que principalmente son sacados de la naturaleza y que dan vida a objetos realizados tanto para la decoración, como para ser utilizados en la vida cotidiana. El artesano, es el creador de esta pieza, dueño y autor de una obra que es individual y que parte de una tradición que trasciende en el tiempo. Las artesanías se convierten en tesoros que cada región conserva y que identifican culturalmente a las personas que forman parte de ella. (Fundación Centro Consolidado, 1996)

En el estado Nueva Esparta la artesanía no deja de ser importante entre los nativos que mantienen viva la tradición de la isla, en todo el territorio se pueden encontrar distintos artesanos que realizan productos típicos del lugar como sombreros de cogollo y palma, vírgenes del Valle con conchas, peñeros decorativos, empanadas y muchos más.

VENDEDORES DE LAS PLAYAS DE LA ISLA DE MARGARITA

A raíz de todo el desarrollo turístico en la Isla de Margarita y la gran afluencia de venezolanos y extranjeros en las temporadas vacacionales del año, vendedores de distintas nacionalidades, edades y rubros se dedican a la manufactura de una gran variedad de productos que luego venden a personas interesadas en algo típico de la Isla o simplemente algo moderno que puedan llevar puesto.

A lo largo de los años el fenómeno ha tenido altibajos, dependiendo de la economía y de la época del año en la que se encuentren los vendedores. Por otra parte, al involucrarse de lleno en este mundo de la compra y venta, los mismos vendedores van evolucionando en la realización de sus productos en cuanto a materiales, formas y moda.

En la Isla de Margarita hay gran variedad de playas en las que se desarrolla el fenómeno de los vendedores ambulantes o fijos, entre ellas están: Parguito, El Agua, El Tirano, El Humo, Guacuco, Manzanillo, El Yaque, Caribe, etc. Las más famosas en cuanto a afluencia de temporadistas y de vendedores son las Playas del municipio Antolín del Campo, ubicado al noreste de la isla: Parguito y El Agua, en las que los distintos vendedores se dedican a ofrecerle a la gente conceptos e ideas resumidas en un producto diferente. (Díaz, Septiembre 2010, comunicación personal)

Las temporadas del año varían dependiendo de las vacaciones: Carnavales, Semana Santa, Verano y Navidad, en las cuales los flujos de gente son mucho mayores al resto del año. Los venezolanos en particular se mueven de distintos sitios del país a pasar las vacaciones en La Isla. De todas formas, en cualquier época del año hay temporadistas extranjeros que deciden visitar y conocer Margarita.

Para los vendedores la temporada más alta en ventas son Semana Santa y Agosto, para las que se preparan semanas antes de la visita de los vacacionistas realizando sus productos en grandes cantidades para que estén listas para la venta. (Aguilera, Septiembre 2010, comunicación personal)

Estos vendedores de las playas están clasificados de cierta manera por la alcaldía encargada del municipio, en este caso es la Antolín del Campo. En esta base de datos se pueden encontrar los tipos de vendedores en cada una de las playas pertenecientes a este Municipio.

La clasificación se realiza según el tipo de producto que el individuo vende en las playas; la mercancía seca por ejemplo, pertenece a la clasificación y se refiere a todo aquello que sea ropa y cosas hechas con tela. (Aguilera, Septiembre 2010, comunicación personal)

En esta base de datos no se crea un parámetro a seguir en cuanto a lo que venden cada uno, sólo se coloca lo que dice la persona que hace y no se especifica qué clase de producto vende ni sus características.

Hay algunos nombres dentro de la clasificación que se prestan a confusiones, dos de ellos son el de “comida rápida” y “comida típica”, no informa que clase de comida ofrece cada persona y generaliza los distintos productos alimenticios bajo este mismo calificativo.

Al lado del tipo de vendedor, colocan la cantidad de personas que venden productos relacionados, al final suman todos los vendedores de cada tipo y se llega a la cantidad de personas que trabajan por playa. Éste censo no contempla años ni fechas, las personas aquí registradas pueden pertenecer a la base de datos desde hace años, como puede estarse iniciando en las ventas.

Estos datos caducan al final de cada año y se abre un nuevo registro para que los vendedores renueven sus permisos y se registren en la alcaldía con el fin de mantener un control, esto se hace al inicio de cada año tanto con los vendedores antiguos como con los nuevos. (Aguilera, Septiembre 2010, comunicación personal)

Cada uno de estos vendedores también se clasifican en dos tipos según su método de ventas: permanentes o ambulantes. La Dirección de Hacienda de la Alcaldía de Antolín del Campo, encargada de la permisología de sus playas, exige distintos documentos anualmente a las personas que deseen formar parte del grupo de vendedores o renovar dicho permiso, y varían dependiendo de su método de venta y de si venden alimentos o cualquier otro producto. Los requerimientos son los siguientes:

Permanentes:

- 2 fotos.

- Copia C.I.
- Croquis de ubicación del puesto.
- Carta de solicitud dirigida a la Dirección de Hacienda Municipal.
- Aval del Consejo Comunal respectivo.
- Permiso de ambiente o factibilidad de ambiente.
- Permiso de Capitanía de Puerto.
- Si venden alimentos necesita el permiso de manipulación de alimentos.

Ambulantes:

- 2 fotos
- Copia C.I.
- Aval del Consejo Comunal Respectivo.
- Carta de solicitud dirigida a la Dirección de Hacienda Municipal.
- Si venden alimentos necesita el permiso de manipulación de alimentos. (Aguilera, Septiembre 2010, comunicación personal)

En la carta de solicitud, el interesado debe colocar sus datos, qué desea vender y en qué playa para que la Dirección de Hacienda lo tome en cuenta para el cargo. Ésta la deben entregar todos los vendedores, permanentes o ambulantes, que deseen vender algún producto. Además, los permanentes, necesitan un permiso de ambiente, en el que se da autorización al espacio requerido, y uno de capitanía de puerto, el cual lo otorga el Instituto Nacional de Espacios Acuáticos y es quien decide la distancia a la que debe estar el puesto de la orilla. (Aguilera, Septiembre 2010, comunicación personal)

Aparte, el consejo comunal respectivo es quien decide si la persona ha tenido un buen comportamiento en períodos anteriores y merece que le renueven el permiso. Por esto, el aval sólo lo necesitan aquellos vendedores que ya han tenido permisos en años anteriores.

Todo este proceso se realiza a principios de cada año y el pago que deben realizar es trimestral en unidades tributarias y la cantidad va a depender del rubro en el que se

encuentre el vendedor. Esto se controla con una planilla otorgada por la alcaldía, la cual es sellada cuando la persona cancela su pago. Dicha planilla deben tenerla consigo en todo momento para mostrarla en caso de que alguna autoridad se la pida. “Es una forma de controlar quién está trabajando y quién no durante el trimestre”. (Aguilera, Septiembre 2010, comunicación personal)

La Alcaldía tiene el derecho y el deber de retener la mercancía de aquellos vendedores que no tengan su permiso al día y exigirles un pago de dos unidades tributarias más la deuda ya acumulada.

Por otra parte se encuentran los vendedores extranjeros, los cuales deben tener cédula para poder obtener su permiso de venta. Es decir, que aquellos que vienen por temporada de otros países a vender a la isla no pueden obtenerlo. Uno de los objetivos de los Consejos Comunales es promover la permisología y así coordinar con los Consulados de cada país para que los vendedores extranjeros residenciados en Venezuela puedan vender sus productos. (Aguilera, Septiembre 2010, comunicación personal)

Los vendedores ambulantes son personas que forman parte importante del turismo en la Isla de Margarita, son aquellos que interactúan con compradores todos los días para realizar un intercambio por dinero. Detrás de toda la clasificación, permisos y bases de datos hay alguien más allá del vendedor de la playa, hay personas con necesidades, familias y costumbres que tienen un común denominador: venden un producto.

SOBRE EL ENSAYO FOTOGRÁFICO

El fotoperiodismo por años ha sido la rama fotográfica encargada de plasmar hechos reales y veraces con el fin de mantener a la gente al tanto de una noticia o un suceso especial. El fotoperiodista puede encargarse de tomar hechos sociales o de retratar personalidades, pero su preocupación principal siempre han sido los problemas que afectan a las distintas poblaciones mundiales, como la guerra, el hambre y la pobreza. Aunque todos tienen un punto de vista y raramente son objetivos, todos tienen un compromiso colectivo con la verdad y la realidad. (Chapnick, 1994, traducción libre de las autoras)

El fotoperiodista no busca el placer ni están interesados en la sensibilidad de quienes observan su trabajo, simplemente van directo al punto que se les es pedido o al hecho noticioso del que desean informar. “Los fotoperiodistas no están siempre al tanto de que una foto tomada un día específico puede ser la historia del mañana (...)” (Chapnick, 1994, p.13, traducción libre de las autoras)

El documentalismo, por su parte, está inevitablemente ligado al ensayo fotográfico por el hecho de que ambos buscan recolectar imágenes para mostrar una historia o un mensaje específico que perdure en el tiempo. “La fotografía documental más que nada persigue presenciar y plasmar de manera real la experiencia humana” (Chapnick, 1994, p.18, traducción libre de las autoras)

Dorothea Lange, en su libro *Photographs of a lifetime* (1982) habla de cómo la fotografía documental un día nos muestra el presente pero de la misma manera será la historia del futuro. La fotografía documental se basa en el ser humano y en mostrar sus costumbres a través de eventos como el trabajo, la guerra o sus actividades diarias de un día normal. (Chapnick, 1994, traducción libre de las autoras)

Hoy en día se considera fotógrafo aquel que con una cámara y con un deseo de mostrar algo que perdure en el tiempo toma “acontecimientos interesantes, acontecimientos dignos de fotografiarse” del ser humano y sus costumbres y los plasma en imágenes fijas. La fotografía le dará un carácter de inmortalidad al momento fotografiado que no podría haber tenido de otra manera. (Sontag, 1975, pag. 21.)

Desde sus inicios, el fotoperiodismo se ha caracterizado por la presentación de imágenes separadas que cuentan historias cortas. Basada en esta rama fotográfica surge una

necesidad de expresión diferente: el ensayo fotográfico, el cual, con una serie de imágenes, busca formar una sola historia que contar que trascienda en el tiempo. Nace hacia finales de 1940 cuando los fotógrafos comenzaron a experimentar una forma más libre de narrar con fotografías, con la idea de que una imagen cambia de significado al colocarla junto a otra, formando así un nuevo concepto y transmitiendo un mensaje diferente. (Kobré, 2006)

El ensayo fotográfico sale a la luz una década después de los esfuerzos de los europeos por usar secuencias fotográficas. Los editores de nuevos vehículos como lo eran las revistas LIFE y Look, se dieron cuenta de que fotografías unidas por un solo tema podían estructurarse en un estilo narrativo que contara una historia completamente desarrollada y coherente. (Chapnick, 1994, traducción libre de las autoras)

“Específicamente el ensayo fotográfico es una serie de imágenes que están organizadas para aportar o crear un mayor entendimiento o comprensión de un tema y su organización puede ser temática o cronológica.” (Taylor, 1979, p.222 en Salazar, 2008).

El ensayo fotográfico, consiste en una colección de imágenes que, colocadas en un orden específico cuentan la progresión de los acontecimientos, las emociones vividas y los conceptos que se desean transmitir a través de la historia; tiene forma de narración similar a la usada en literatura pero traducidos sus elementos a la imagen, otorgándole a ésta gran relevancia. (Manual de trabajos de grado, Escuela C.S., UCAB, s/f)

Considerado el padre del ensayo fotográfico, W. Eugene Smith señaló que “(...) el ensayo fotográfico debe estar pensado, cada foto en relación coherente con las otras, de la misma manera en que se escribe un ensayo” (Hill, 1980 en Abreu, 1998)

Este concepto de Smith refleja exactamente la diferencia entre un ensayo y un grupo de fotos sobre un tema. El ensayo tiene una narración fotográfica estructurada que gira alrededor de determinado tema y las imágenes están dispuestas una detrás de otra de cierta manera para contar una sola historia. “La fotografía no tiene que mostrar a un solo sujeto, sino dar apoyo a un tema central”. (Kobré, 2006, p.142)

Si hay cohesión entre la selección de las fotografías, el tema y el orden en el que se presentan, habrán dejado de ser imágenes sueltas para convertirse en un ensayo que cuenta una historia y que atrapa la atención del observador y le permite adentrarse en la vida del sujeto. Para mantener todas estas imágenes unidas visualmente entre sí se utilizan

diferentes recursos, el observador verá lo mismo en casi todas las fotografías: persona, objeto, ambiente, tema, perspectiva o técnica de cámara. (Kobré, 2006)

Chapnick dice que no hay unos requerimientos rígidos para realizar un ensayo fotográfico. Sin embargo, debe tener los siguientes atributos para que sea viable:

1. El fotógrafo debe empezar con una idea que sea contundente, concisa, periódicamente realizable y traducible visualmente.
2. El sujeto debe ser profundo y diverso, y las redundancias visuales deben evitarse. Cada fotógrafo añade nuevas dimensiones de comprensión al sujeto a ser fotografiado.
3. Los ensayos fotográficos necesitan tiempo: tiempo para permitir la exploración de cada matiz del sujeto, tiempo para permitirle a los elementos de conflicto dentro de la historia que se revelen, tiempo para que el fotógrafo se sumerja en el sujeto y crezca su comprensión del mismo.
4. Los ensayos fotográficos necesitan cooperación. Los sujetos de dichas historias deben comprender temprano en el proyecto que las demandas sobre ellos serán grandes, que el fotógrafo puede introducirse en la privacidad individual pasando a través de la capa superficial.
5. Si la historia está basada en una personalidad, debe revelar la esencia de ese individuo, y no ser subjetivo en vez de honesto y real.
6. Los grandes ensayos fotográficos son dependientes de las palabras para ampliar las fotografías, para interpretar las ambigüedades fotográficas, para formar un todo periodístico donde las palabras y las fotos encajan a la perfección.
7. En un ensayo fotográfico, las preconcepciones e ilusiones están destruidas. Los ensayos fotográficos pueden convertirse en viajes de descubrimiento en los que la evolución del sujeto es antitética a la concepción original (...)
8. El éxito del ensayo fotográfico depende de la atención en los detalles. El fotógrafo debe tener una estructura en mente, escrita o no, de cómo se va a desdoblar el ensayo. Durante todo el camino, el fotógrafo debe tener una

lista mental o escrita (...) para que así cuando se termine el trabajo, no haya huecos en la historia.

9. Efectuar un ensayo fotográfico es algo personal. No puede ser realizado en comité ya a que él fotógrafo es la única persona capaz de hilar y dar sentido al ensayo de manera coherente, por ello es una declaración individual. Esto no significa que directores de arte no puedan contribuir de manera significativa a la hora de elegir fotos para el ensayo o que un editor no pueda agregarle valor a la manera en la que se estructura el mismo. En conclusión, son los fotógrafos quienes deben decidir la historia que va a ser contada y cómo. (Chapnick, 1994, traducción libre de las autoras)

Otra de estas características es aquella que reza que “fotografiar es esencialmente un acto de no intervención”. En cualquiera de las ramas fotográficas, quien interviene no puede fotografiar y viceversa. Pero también hay que estar consciente de que la cámara es una forma de participar aunque el fotógrafo no esté interviniendo físicamente. (Sontag, 1975, p. 22)

Estas características hacen ideal la realización del ensayo pero la aproximación del fotógrafo es diferente dependiendo del caso y del objeto de estudio por lo que pueden o no cumplirse.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿De qué manera se puede reflejar a través de un ensayo fotográfico el proceso de realización de productos artesanales típicos de la Isla de Margarita y el modo de vida de quienes los realizan?

Se quiere mostrar, a través del ensayo fotográfico, la vida y realización de productos de distintas personas que se dediquen a realizar artesanías en la isla de Margarita.

La idea es encontrar la mejor propuesta fotográfica en cuanto a encuadre, planos, iluminación, color, formato y profundidad de campo para narrar este proceso artesanal y la manera de vivir y de convivir de las personas que conforman el ensayo.

Las personas y su entorno varían entre sí, por lo que la meta es conseguir unificar las fotografías a través del tema en común que es la artesanía típica y reconocer el trabajo de quienes lo realizan.

OBJETIVOS

Objetivo general:

Realizar un ensayo fotográfico sobre la vida y trabajo de vendedores de productos artesanales típicos de la isla de Margarita.

Objetivos Específicos:

- Conocer los tipos de vendedores que trabajan en las playas y elegir los que se van a utilizar.
- Fotografiar el proceso que conlleva la elaboración y venta de los productos mostrando la vida de los vendedores en la cotidianidad y en su trabajo.
- Evaluar la totalidad de fotografías con la finalidad de hacer la selección que conforme el ensayo fotográfico.
- Realizar la propuesta de difusión.

JUSTIFICACIÓN

Este trabajo no pretende ser una investigación exhaustiva sobre los vendedores de la isla de Margarita en el ámbito económico, ni busca hacer un análisis estadístico sobre lo que se vende o cuánto se vende. Lo que se quiere es valorar, más allá de la artesanía, al artesano como ser humano y trabajador. Continuamente vemos trabajos que exponen las artesanías como objetos culturales que trascienden en la historia de Venezuela pero que no muestran a sus autores, quienes en la mayoría de los casos permanecen en el anonimato.

Creemos que los artesanos son personas que realizan su trabajo con gran pasión convirtiéndose en embajadores de las tradiciones de su región. Ellos hacen objetos únicos y característicos que distinguen su lugar de origen. Son historias de vida que queremos contar a través de nuestro ensayo y mostrar lo que hay detrás de cada producto que compramos, cómo viven sus realizadores, quiénes son y enseñar que la artesanía más que un trabajo para ellos, es un modo de vida.

El propósito de este ensayo fotográfico es que las personas que se aproximen a él y al proyecto de tesis en general, conozcan el valor cultural, humano y turístico que tienen los distintos trabajos artesanales que se realizan en la isla de Margarita.

Creemos importante que la gente conozca que Margarita, además de un lugar vacacional, encierra parte de la cultura venezolana precisamente por el gran desarrollo de trabajo informal que se ha generado a lo largo de los años en la isla.

Buscamos que a través de las fotografías, las personas se sientan cercanas a los artesanos y al proceso de elaboración del producto que expondremos paso a paso para honrar a los autores de las obras que le dan valor cultural a la artesanía de Venezuela.

DELIMITACIÓN

Tentativamente se han elegido cuatro grupos de vendedores (artesanos de madera, empanaderas, artesanos de barcos y artesanos de figuritas de conchas) dentro de los cuales se seleccionará un representante de cada uno, para poder contar una historia a través de la fotografía.

La intención es utilizar a cada uno de estos representantes para dar a conocer todo el proceso de producción y venta de estos cuatro pequeños mundos, seleccionados con anterioridad, directamente de las manos de sus creadores. La fotografía será el medio para dar fe de que cada vendedor es dueño y realizador de cada uno de los productos.

La delimitación espacial es la isla de Margarita ya que es el punto escogido para resaltar la artesanía típica y para mostrar las historias de sus realizadores. Se tomarán las fotografías principalmente en sus lugares de trabajo y en sus hogares para mostrar las condiciones en las que estas personas trabajan y viven.

El tercer aspecto a tomar en cuenta para la delimitación es el tiempo. Se ha decidido utilizar las fechas de septiembre y febrero para realizar el trabajo. El primer viaje será en septiembre del año 2010 para experimentar y asegurar la disponibilidad de los vendedores. El Segundo viaje lo hemos pautado para el mes de febrero del año 2011, en este período se realizarán las fotografías a utilizar para el ensayo fotográfico. Realizaremos un último viaje en fechas posteriores en caso de que sea necesario.

PROCEDIMIENTO

Al momento de viajar a la producción, decidimos que ambas seríamos parte tanto del proceso fotográfico como del teórico. A pesar de que Chapnick, en su libro *Truth needs no alley* habla de que no se pueden hacer ensayos fotográficos “en comité”, creemos que con una discusión previa de lo que se quiere contar a través del ensayo, podíamos llegar a un solo trabajo que contara una historia coherente. Luego, en el proceso de selección y edición, se vería si realmente las fotografías podían funcionar juntas a pesar de que fueran de dos fotografías diferentes.

Para comenzar con una descripción general podemos decir que nuestra percepción de la situación de los vendedores en la Isla cambió cuando comenzamos con el trabajo de campo.

El proyecto comenzó enfocado en la idea de hacer un ensayo fotográfico a artesanos que vendieran en las playas de la isla de Margarita. La intención era mostrar la realización de los productos y darle valor a aquello que la gente compra sin saber el trabajo y el esfuerzo que hay detrás de cada uno.

Al ir al lugar del objeto de estudio, nos dimos cuenta de que la artesanía en la isla ya no es lo que hace 10 años: los vendedores en la playa no se enfocan en los productos típicos sino en aquellos que son más comerciales y que ni siquiera se producen en Venezuela. Además, al empezar a conocer a los artesanos, sus distintas labores y sus modos de vida, notamos que eran tan interesantes como los productos que realizaban, por lo que decidimos centrarnos en ellos con todo lo que implican: desde la artesanía hasta su entorno más cercano.

En las playas es común ver a muchos artesanos extranjeros que vienen por temporada a vender sus productos. En principio, no teníamos restricciones en cuanto a la nacionalidad de las personas que íbamos a elegir para nuestro proyecto, pero poco a poco nos dimos cuenta que lo que queríamos en realidad era hacer un ensayo que le dejase a la isla de Margarita un reconocimiento a su cultura, su turismo y su gente. La única manera de lograr esto era buscando a personas cuyos productos fueran típicos del lugar, aportaran algo y que sus creadores fueran nativos de la isla.

En el primer viaje de búsqueda comenzamos a conocer gente en la playa a los cuales les preguntábamos sobre su trabajo y si estaban dispuestos a participar en el proyecto. La mayoría aceptaba y estaban abiertos a trabajar con nosotras. Fue en este viaje cuando nos percatamos de que lo que nosotras realmente queríamos mostrar era el trabajo de personas que realizaran algo típico de la isla y que identificara a esta región y su gente, aunque no necesariamente vendieran en la playa.

Durante los cinco meses entre nuestra primera visita y la segunda (en la cual tomaríamos las fotografías) nos mantuvimos en contacto con el grupo de personas preseleccionadas, tratando de que no olvidaran el proyecto que queríamos realizar con ellos. En Enero, cuando tuvimos la fecha exacta en la que volveríamos para tomar las fotografías, el primer paso que dimos fue comunicárselos para que estuvieran al tanto de cuándo estaríamos allá, aunque nos dimos cuenta que no son personas de demasiada planificación.

A partir de esta premisa comenzamos a seleccionar personas que aportaran algo a la artesanía y a la cultura de la isla. En principio escogimos a cuatro personas: Mariluz Hernández, Glimar Quijada, Jesús Acosta y Ángel Rojas.

A continuación describiremos la experiencia del entorno en el que se desarrolló el ensayo fotográfico y cómo tratamos de relacionar y contar la vida de distintos personajes contundentes para obtener una narración completa a través de imágenes.

Mariluz Hernández. Empanadera de Playa Parguito:

A la señora María la conocimos antes de comenzar este proyecto pues su puesto tiene muchísimos años en la playa y en viajes de vacaciones que ambas hemos realizado ya habíamos probado sus famosas empanadas. Cuando comenzamos a pensar en personajes ella fue el primero que se nos vino a la mente porque ya la conocíamos y también su trabajo que lo consideramos artesanal y muy típico de las playas de Margarita.

Es una mujer de 49 años con tres hijos y un esposo que vive en el Municipio Antolín del Campo en el sector Aricagua, y trabaja como empanadera en Playa Parguito, en el

mismo municipio, desde hace más de 20 años. Es muy trabajadora, con una obsesión por la limpieza y el orden inimaginable y con muchísimas ganas de progresar.

Vive en una casa bastante acomodada con Olmary, su hija menor, y el señor Carlos, su esposo. Olmary a veces trabaja con ella en el puesto de la playa aunque tiene muchísimo deseo de empezar a estudiar educación, y la señora María la apoya al cien por ciento en su decisión. Tiene dos hijos más que viven fuera de la casa porque ya formaron una nueva familia.

Trabaja con su hija mayor, su yerno y su esposo en el puesto permanente de empanadas, para el cual debe pedir todos los permisos anuales correspondientes. Además, desde hace unos meses decidió pedir la autorización para utilizar el frente de su puesto para colocar toldos con tumbonas y alquilarlos. Ha sido un trabajo duro en cuestión de gastos pero ya le están viendo los frutos. Nosotras realizamos nuestro trabajo de campo en el mes de Febrero, y ya se preparaban para las temporadas altas de Carnavales y Semana Santa, tratando de comprar otros toldos y sillas para poner en alquiler en la playa.

La señora María es la única de nuestros personajes que realmente obtiene buenos resultados económicos de su trabajo, es su modo de subsistir y no un simple pasatiempo que no le da muchas ganancias.

Durante las temporadas bajas, como todo trabajo que depende del turismo, las ventas son muy bajas y la señora María no va a la playa los días de la semana, solamente sábado y domingo. En temporadas altas está todos los días en su puesto de trabajo desde las siete de la mañana. La hora de irse depende de los turistas que queden en sus toldos, cuando el último se va es que la señora María y los demás integrantes de su familia que trabajan con ella deciden irse.

Su puesto es un espacio de aproximadamente doce metros cuadrados en el que distribuye todos sus materiales de trabajo de manera organizada para trabajar cómodamente. Traslada todo desde su casa al puesto en las mañanas en el camión de su esposo Carlos; él, María y su yerno lo cargan con las cavas, toldos, sillas, bombonas, ollas y todos los utensilios. Al final de la tarde recogen todo y se lo llevan de regreso a su hogar. Una de las razones del traslado diario es por seguridad, María teme que le roben sus cosas o

que se pierdan y prefiere llevárselas y tenerlas resguardadas en su casa. Otra de las razones es por limpieza, le gusta tener todo impecable y listo para cada jornada laboral.

La señora María realiza en la cocina de su casa la mayoría de los productos con los que rellena las empanadas en la playa. La carne mechada, molida, caraoatas, pescado, pollo, etc. son algunas de las comidas que ya están preparadas al momento de llegar a la playa. Las cantidades van a variar dependiendo de la temporada. Otras como el plátano, son colocadas en el caldero ya en la playa.

Verla cocinar de una manera particular, nos hizo darnos cuenta de que sus empanadas son totalmente un producto artesanal, cada una de ellas son realizadas de manera diferente, una a una y nunca son iguales a la anterior. Son productos que se realizan en minutos y casi de manera automática, pero aun así realizados por las manos de una mujer, por lo que nunca quedan iguales entre sí.

Pasar con ella días enteros de trabajo nos demostró que ser un trabajador de playa que depende del turismo en la isla, es muy difícil ya que además de ser fuerte por el hecho de que es la intemperie, el ingreso es fluctuante por las temporadas de vacaciones y la cantidad de personas que visitan la isla.

Fotografiar a la señora María fue bastante cómodo, aunque al principio la sentimos reacia a nuestra presencia, poco a poco se fue acostumbrando a nosotras y a ser fotografiada. Siempre estaba dispuesta a que estuviéramos ahí para tomarle fotos en cualquier momento. Coordinó sus actividades para que coincidiéramos en el supermercado, en la llegada de ella a la playa y en el cargamento de su camión en la tarde del día anterior a un día de trabajo.

Durante nuestra estadía, la señora María estaba en proceso de sacarse todos los permisos y requisitos que hay que tener para trabajar en la playa. Esto generó un pequeño inconveniente para nosotras, ya que nos quitó muchos días de compartir con ella en su trabajo. Nuestra intención siempre fue acompañarla a estos trámites también, para documentar todo el difícil proceso de permisología pero nunca nos fue posible lograr ir con ella.

La fotografía en el puesto de trabajo se nos dificultaba en algunas ocasiones ya que la iluminación era escasa o había mucho contraluz por ser un espacio cerrado bajo el sol, era

una luz muy cambiante, pero al final la logramos conocer y la supimos manejar. Siempre fuimos bien recibidas tanto en su puesto de trabajo como en su casa y nos sentimos muy cómodas y ella también al momento de tomar las fotografías.

Mientras seleccionábamos, nos dimos cuenta de que en las fotografías de María hay una gran gama de colores que acompaña cada situación. Su puesto de trabajo y su casa son lugares llenos de estos y quedan plasmados en las imágenes haciéndolas más llamativas. El contraluz es un recurso que se utiliza repetidas veces con la intención de mostrar que la Sra. María trabaja desde muy temprano hasta caer la tarde. Además de que su lugar de trabajo está rodeado de luz del sol en todo momento por lo que naturalmente de adentro hacia fuera es un continuo contraluz.

Glimar Quijada. Artesana de figuritas con conchas de mar:

Glimar es una artesana de figuras con conchas de playa. La conocimos a través de otro artesano de Margarita, quien nos dijo que ella vendía y realizaba sus productos en una cauchera cerca de la 31 de julio. Fuimos preguntando por la calle hasta que dimos con su lugar de trabajo y logramos hablar con ella para que nos ayudara en el proyecto.

Glimar tiene dos hijas y también vive en el Municipio Antolín del Campo en el sector El Cardón, realiza su trabajo la mayoría de las veces en la cauchera de su esposo.

En nuestra primera visita a la isla, Glimar estuvo muy dispuesta a ayudarnos y siempre estuvimos en contacto con ella para volver a verla cuando fuéramos a sacar las fotografías meses después. Al llegar en Febrero la llamamos para ponernos de acuerdo para los días en los que íbamos a encontrarnos, pero nos dio la mala noticia de que su casa de había incendiado la noche anterior y que en estos momentos no sabía si iba a estar dispuesta a ayudarnos.

Nuestro objetivo de tener cuatro personajes para fotografiar había cambiado de un momento a otro. Siempre mantuvimos la esperanza de que Glimar pudiera solucionar su problema y continuar con su trabajo pero el incendio fue muy grave y no pudo continuar con su vida normal en el período de tiempo que estuvimos en la isla.

Jesús Acosta. Artesano de peñeros decorativos:

A Jesús “Chuchú” Acosta, lo encontramos preguntando por las calles del Municipio Antolín del Campo. Nos lo recomendó una conocida de Caracas y nos dio su dirección pero no llegamos a él sino hasta que le preguntamos a distintas personas que nos fueron dirigiendo hasta su hogar. Él no vende en la playa pero realiza un producto totalmente artesanal y único.

El señor Acosta es un hombre muy humilde de 53 años de edad, padre de ocho hijos y albañil en los días de la semana. Es un hombre un poco frío y tímido al principio, lo cual hizo que fuera un poco difícil la interacción. Con el paso de los días se fue sintiendo más cómodo con nuestra presencia y nos demostró que además de tener un gran sentido del humor, tenía una gran disposición y compromiso con nuestro trabajo, siempre estuvo dispuesto a recibirnos y a mostrarnos su vida al igual que toda su familia.

En su casa vive con su esposa, la señora Mil Del Valle y sus cuatro hijos más pequeños: José Ángel, Jesús, Mildelys y Karelys. Fue la familia con la que más compartimos ya que siempre estaban en casa, la señora Mil no trabaja y sale muy poco, y los que van a la escuela son sólo los tres mayores de estos cuatro hijos, por lo que la pequeña siempre estaba acompañándonos.

Entre semana tratábamos de ir a su casa la mayor cantidad de días posibles para fotografiarlo en su día a día y en su trabajo de albañilería, el cual realiza al lado de su hogar en la casa de su hermana. Ahí siempre estaban dispuestos a abrirnos sus puertas y nunca se sintieron intimidados por nuestras cámaras.

El señor Jesús sólo se dedica a los peñeros los fines de semana, que es el día que le puede dedicar por completo, así que esos días se los dedicábamos en gran parte a él, a su familia y a los peñeros.

La primera vez que fotografiamos su trabajo artesanal él ya era más abierto con nosotros y nos iba contando su experiencia a través de los años con este pasatiempo. Sentimos una inmensa conexión entre él y los peñeros, ya que son un trabajo que adquirió por “herencia”. Su padre, los hizo durante muchísimos años y fue quien le enseñó a su hijo cómo disfrutar del trabajo de la madera.

La fotografía al trabajo del señor Jesús nos pareció muy rica en detalles y texturas. Las maderas y sus distintos instrumentos de trabajo nos llamaban mucho la atención y hacían que el trabajo se hiciera mucho más interesante. La madera y el cemento son materiales que predominan en las fotografías y que nos permiten ver distintos colores y texturas.

Como ya mencionamos, el señor Acosta es un hombre muy humilde sin recursos más que para lo necesario y eso se refleja en su trabajo y en su vida cotidiana. Entre sus instrumentos tiene, además de sus habilidosas manos, una lijadora hecha con un motor de lavadora, un machete viejo, cuchillos, una prensa también inventada por él, entre otros. Todo esto hace de Jesús un hombre muy interesante con un trabajo que no le da ganancias para vivir y aún así no renuncia a él por el fuerte lazo que tiene con esta artesanía.

Ángel Rojas. Artesano de sombreros de palma en Playa el Agua:

Nuestro último personaje en definir fue Ángel. Desde el principio quisimos encontrar a una persona que realizara sombreros de palma verde porque nos llamaba mucho la atención el resultado de este producto y creíamos que era un elemento típico de la isla. A pesar de que nos costó mucho encontrarlo porque ahora muy pocos realizan este trabajo, logramos dar con él preguntando en Playa El Agua. Un señor nos dijo que trabajaba como coquero en la “Avenida 31 de Julio”, fuimos hasta su trabajo y logramos hablar con él para que formara parte de nuestra tesis.

Ángel es uno de los pocos artesanos que hoy en día realizan sombreros de palma en el Municipio Antolín del Campo. Anteriormente era muy común ver a la mayoría de los turistas que visitaba la isla, llevar éste típico sombrero. Nos contó que ya se ha perdido un poco ésta tradición de realizar los sombreros y que él de hecho no vive nada más de la venta de los mismo, tuvo que buscar otra manera de ganar dinero y decidió vender coco frío. Hoy en día tiene un puesto en la Avenida 31 de Julio, el cual no tiene ningún tipo de permisología. Ahí no solo vende coco, sino que prepara cocadas, piñas coladas y cualquier cocktail que le pidan.

Es un hombre soltero, de 39 años de edad y que vive con su madre no muy lejos de su puesto en un poblado llamado Aricagua. Nos costó bastante poder acceder a su vida

familiar, sabemos que tiene hijos pero según lo que pudimos observar en el tiempo que estuvimos con él, no comparte mucho con ellos.

Trabaja todos los días excepto los domingos que para él es el día de descanso; se toma algunas tardes, pero para ir a buscar mercancía. Cuando algún amigo le avisa que hay una palma que limpiar él va y saca de ella la mayor cantidad de cocos posible y ramas para trabajar sus sombreros y a la vez le hace un favor al que vive cerca de la palma, le saca las ramas muertas y los cocos antes de que comiencen a caer.

El verde, sin duda es un color que predomina en las fotos de Ángel. Su materia prima la saca de las palmeras que tienen las ramas verdes y la mayoría de los cocos que baja son de este color también. Los lugares que Ángel frecuenta, por lo general están rodeados de naturaleza lo cual continúa con la predominancia del verde. Fotografiar a Ángel fue toda una experiencia, verlo escalar y sacar los cocos y las palmas con tal facilidad nos sorprendió mucho y nos convertimos en sus ayudantes para trasladar todos los cocos una vez que los bajaba.

PROPUESTA VISUAL

Para tomar las fotografías se van a tomar en cuenta distintas características que sirvan para mantener un estilo visual entre todas ellas, dando como resultado un ensayo fotográfico en el que se muestre a través de la documentación el avance de cada historia.

Se mantendrá la esencia de cada momento capturado sin manipular nada, nos regiremos por la “no invasión” y se fotografiará todo como se ve en la realidad.

El soporte que se utilizará en las fotografías será digital y se realizarán con una cámara Canon EOS Rebel XS, principalmente, y con una Nikon D3000. Este soporte es ideal para poder realizar en un futuro presentaciones de distintos tipos, tanto digitales como impresas. Además permite mayor libertad al momento de imprimir o reproducir, lo cual es un beneficio para el proyecto, ya que en el futuro pretende ser publicado para exposiciones o revistas.

En cuanto a la óptica, se quieren utilizar varios lentes, entre ellos un 18-55mm que permita fotografiar planos enteros, medios y cerrados, un lente macro para retratar a los personajes ya que con su apertura de 1.8 logra menor profundidad de campo y por último un lente 55-250mm para ser usado cuando el sujeto se encuentre lejos o fuera de alcance y cuando se desee menor profundidad de campo.

Distintos planos se aplicarán a la hora de fotografiar, se utilizarán planos abiertos, buscando mostrar el entorno en el que se mueve el personaje: su hogar, trabajo, estilo de vida y personas que lo rodean.

Los planos cerrados se utilizarán para mostrar el detalle de su trabajo, tomando en cuenta que con base en éste se está realizando el proyecto. Las manos, serán un elemento de gran importancia a la hora de fotografiar a la persona, pues estas son su fuente de trabajo. Las herramientas que utilizan también serán una fuente rica de detalles en los que se reflejará su status, estilo de vida y manera de trabajar.

También se tomarán en cuenta los planos medios y enteros en los que se vea a la persona realizando distintas facetas de su trabajo, para acercar más al espectador a la historia con el objetivo de ir conociendo al personaje más de cerca.

Para los encuadres se tomarán en cuenta las distintas situaciones. A través de la selección del cuadro, se resaltarán los aspectos importantes del momento y lo que se quiere transmitir en cada uno de ellos, y al mismo tiempo se dejará por fuera lo que no es relevante.

Se pretende encuadrar de manera de que en cada fotografía se le dé importancia al sujeto tomando en cuenta el contexto, la regla de los tercios y los puntos de tensión, a pesar de que es difícil pensar en encuadres preestablecidos para fotografías en ambientes cambiantes y dinámicos.

La profundidad de campo variará según lo que se quiera mostrar. Al igual que el encuadre, el foco se utilizará de acuerdo a las distintas situaciones y a lo que se quiera resaltar del momento, del personaje, de un objeto o de la situación. Por ejemplo en planos abiertos, una mayor profundidad de campo podría ayudar a capturar la mayor cantidad de aspectos con relevancia, logrando así mostrar el entorno. En otro sentido, los planos cerrados, podrían tener una menor profundidad de campo para mostrar algún detalle que se quiera resaltar como las manos o algún objeto que identifique al personaje.

La iluminación será un factor que variará a lo largo del ensayo de manera circunstancial y que en algunas situaciones se escapa de las manos. Se decidió que tanto el flash de la cámara como iluminación electrónica artificial agregada no formarán parte de este ensayo, ya que tienen la capacidad de alterar el estado natural de un momento perdiendo autenticidad. Se considera una alteración de lo que se pretende expresar.

Por el contrario la luz natural del ambiente será la ideal para el proyecto, ya que se acerca mucho más a lo que se observa en la realidad y mantiene la esencia del momento fotografiado. La luz del sol sin alteraciones de ningún tipo, va a ayudar a generar esa cercanía con la realidad en la que viven los personajes y en la que se desarrollan sus historias. También formará parte del proyecto la iluminación artificial (del lugar) con la que se deberá lidiar a la hora de tomar las fotografías.

Se debe ir en la búsqueda de una luz suave que favorezca al retratado y los detalles. El contraluz y otras técnicas puede ser utilizado para darle dinamismo a la secuencia y no hacerla monótona.

La gran mayoría de las fotografías se pretende tomar en unas horas comprendidas entre las seis de la mañana y las cuatro de la tarde para que la iluminación del sol y las asas de la cámara se puedan combinar lo suficiente como para obtener fotografías bien iluminadas y sin movimiento, siempre tomando en cuenta la estética escogida.

El color juega un papel determinante en el ensayo. La intención es estudiarlas, escogerlas y presentarlas a color ya que es real y no altera la realidad en ningún sentido. Se quiere mostrar la vivacidad y variedad de los colores que rodean a los fotografiados y sus productos.

Los colores predominantes serán los azules por el cielo y el mar, y el verde por la vegetación. Además de que la iluminación natural del sol del lugar hará que los colores de los objetos que rodean a los personajes sean más intensos y característicos.

EJECUCIÓN DEL PLAN

- Contactos y permisos:

Bisaida Díaz. Directora de Turismo de la Alcaldía Antolín del Campo.

Ana Aguilera. Fiscalización Alcaldía Antolín del Campo.

Los permisos en este proyecto no aplican. No se requiere de ningún permiso para tomar fotografías en las Playas de Margarita. Los permisos son de tipo personal con cada uno de los personajes a fotografiar.

- Locaciones:

Se fotografiará a los personajes en distintas locaciones y espacios en los que se desarrolla su vida cotidiana y su trabajo.

En el caso de la señora Mariluz Hernandez, la empanadera, se tomarán las fotos en su lugar de trabajo: Playa Parguito, Municipio Antolín del Campo, al lado del negocio de comida y toldos Keops.

El lugar de trabajo del señor Jesús Acosta, artesano de barcos de madera, también será una locación importante, ya que su fuente principal de dinero es trabajar como obrero. Vender barcos se ha convertido en un *hobby* más que una manera de ganar dinero.

Por último se encuentra el señor Ángel, realizador de sombreros de palma, cuyo trabajo principal no es la artesanía sino la venta de cocos y cocadas en la Avenida 31 de Julio. La idea es fotografiarlo cuando saca de las palmeras la materia prima para realizar tanto los sombreros como sus bebidas.

Se contará con el acceso al hogar de todos los personajes, lo cual es totalmente necesario para documentar su entorno familiar y cotidiano, además de que algunos realizan parte del trabajo en sus hogares.

- Recursos Técnicos: Se cuenta con recursos técnicos suficientes para realizar el proyecto:

- Canon Rebel XS EOS:
Sensor de imagen CMOS de 10.1 Megapíxeles.
Autoenfoco de alta velocidad con 7 puntos, con sensores cruzados al centro.
Pantalla de 2.5” con función Vista en Vivo.
Compatible con tarjetas de memoria SD y SDHC.
Compatible con más de 60 objetivos Canon EF/EF-S y accesorios del Sistema EOS.
- Nikon D3000:
Sensor CCD de 23,6 x 15,8 mm.
10. 2 Megapíxeles.
Visor réflex de objetivo único con pentaespejo al nivel del ojo.
De ISO 100 a 1600 en pasos de 1 EV.
Se puede seleccionar entre 11 puntos de enfoque.
Pantalla LCD de 3 pulgadas y aproximadamente 230.000 puntos con ajuste de brillo.
Batería recargable de iones de litio EN-EL9a.
- Tarjetas de memoria SD (Secure Digital), compatibles con SDHC.
- Trípodes genéricos
- Computadora Apple MacBook Pro:
Procesador Core i5 de doble núcleo de Intel a 2,3 GHz con 3 MB de caché de nivel 3 compartida.
4 GB de SDRAM.
Batería integrada de polímeros de litio de 63,5 vatios por hora.
Disco duro Serial ATA de 320 GB a 5.400 rpm.
- Memorias Sandisk: una de 4GB y la otra de 8GB para el almacenamiento de las fotografías.
- Baterías extras de litio
- Disco duro externo: 500 GB. Servirá para el posterior respaldo de la información.

Buscando ampliar el conocimiento de quien principalmente va a tomar las fotografías, Natasha Arceu realizó los tres niveles de digital y el curso de documentalismo en el Taller de Fotografía Roberto Mata. Se cuenta con apoyo económico de los representantes para la realización del proyecto.

- Recursos Humanos:

No se cuenta con más recursos humanos que las participantes del proyecto. Al ser un trabajo en el interior del país la presencia de ambas es vital para el viaje ya que mientras una se encarga de la redacción del tomo la otra produce las fotografías pero sin excluirse mutuamente de ambas responsabilidades. Para tomar las fotografías como tal no se necesita más que la cámara y la fotógrafa porque no se utilizarán luminarias, rebotadores ni ningún instrumento que hay que sostener o coordinar durante la toma de fotografías.

- Presupuesto:

Recursos técnicos	
Cursos de Fotografía	4550
Equipo de Fotografia Digital	14320
Computadora	12000
Disco Duro	1200
TOTAL	32070

Recursos Logísticos	
Primera visita:	
Pasajes	450
Hospedaje	4000
Transporte en La Isla	1200
Comunicación	100
Segunda visita:	
Pasajes	450
Hospedaje	10500
Transporte en La Isla	3150
Comunicación	200
Alimentación	4000
Servicios	500
TOTAL	24550

Finalización y Montaje (presupuesto 1)	
Impresión de Fotografías	4576
Impresión de los tomos	200
Empastado	100
Encuadernación de tres tomos	24
Diagramación del libro (maqueta)	350
Impresión de maqueta	200
TOTAL	5450

Finalización y Montaje (presupuesto 2)	
Impresión de Fotografías	3120
Impresión de los tomos	220
Empastado	130
Encuadernación de tres tomos	24
Diagramación del libro (maqueta)	900
Impresión de maqueta	170
TOTAL	4564

- Análisis de costos:

Recursos técnicos	
Cursos de Fotografía	4550
Equipo de Fotografía Digital	8960
Computadora	
Disco Duro	
TOTAL	13510

Recursos Logísticos	
Primera visita:	
Pasajes	981
Hospedaje	
Transporte en La Isla	
Comunicación	100
Segunda visita:	
Pasajes	981
Hospedaje	
Transporte en La Isla	
Comunicación	200
Alimentación	4000
Servicios	500
TOTAL	6762

Ciertos aspectos fueron eliminados del presupuesto ya que se contaba previamente con ellos y no había necesidad de inversión.

El hospedaje fue, en ambas ocasiones, cubierto por un apartamento prestado por familiares. Asimismo, contábamos con un carro con el que se realizaría el viaje y traslados en la isla.

En cuanto a los equipos, ya se contaba con una cámara digital con dos memorias y un lente. Hubo que cubrir otras necesidades comprando la cámara Nikon con dos lentes y dos pilas. Además de dos lentes más para la cámara Canon.

De la misma manera, la computadora y el Disco Duro eran parte de los recursos por lo que no hubo necesidad de inversión.

SELECCIÓN DE LAS FOTOGRAFÍA Y ENSAMBLAJE DEL ENSAYO

Al terminar la producción, el material bruto era de 3165 fotografías. Luego de rechazar muchas por razones de encuadre, foco u otra razón técnica, quedó un conjunto de 1700 fotografías.

Este grupo se editó en función de las situaciones que estuvieran repetidas. Se escogió las que fuesen más fuerte o que contaran más de la historia por su encuadre y su composición, el resultado fueron 280. A partir de ahí se empezó a tener un ojo más crítico y a clasificarlas por personaje, por situaciones y momentos para visualizar mejor las historias de cada personaje por separado.

Entonces, ya con los personajes divididos y separados por situaciones diferentes, se editó en función del lugar que ocupaba cada fotografía dentro de la historia y si era pertinente o no mostrar unas en vez de otras. También se evaluó cada fotografía por separado por la fuerza narrativa individual de cada una y el impacto visual que podían tener. El resultado de esta edición fue de 107 fotografías, divididas en: 37 de María, 32 de Ángel y 38 de Chuchú.

La última selección se hizo con base en las consideraciones narrativas; es decir, todas las fotos anteriores gustaban y eran perfectas para contar algo, pero en función de cómo se quería contar la historia y ensamblar el ensayo, había que eliminar algunas que no tuvieran cabida dentro de la línea narrativa.

Una vez hecha esta selección final en función de los criterios de las fotografías y tomando en cuenta la opinión del tutor, se obtuvieron 57 fotografías. Partiendo de esto, se comenzó el ensamblaje y montaje del ensayo sin separar las fotografías por personaje sino tratándolas como un todo.

En un principio se había pensado hacer el ensayo con cada personaje por separado pero se decidió unir las historias. Se cree que hay una conexión entre los personajes y en las características que tienen en común que permiten construir una sola historia a través de las fotografías de los tres.

Una vez que se tomó esta decisión, se empezó el ensamblaje de manera lineal; es decir, contando los procesos paso por paso así fuesen distintos días en los que se había

fotografiado. Luego, se pensó en contar la historia hilando a los personajes por situaciones comunes y similitudes.

La película Babel de Alejandro González Iñárritu funciona como ejemplo de lo que se quiso hacer con el ensayo. Su base narrativa es la unión de personajes en distintos lugares del mundo a través de un hecho inicial que es el regalo de un rifle. Las situaciones se dan simultáneamente hilando a los personajes uno a uno sin que haya una conexión entre el primero y el último pero sí entre los que están en medio.

En el montaje de este ensayo fotográfico se busca unir a los personajes a través de los elementos comunes entre ellos que se muestran en la continuidad entre una fotografía y otra y sus leyendas. El lugar en donde viven, trabajar con las manos y las zonas de trabajo son algunas de las características que hacen las transiciones entre un personaje y otro en el montaje final.

A pesar de que en la película hay conexión entre los personajes y en el ensayo elementos comunes que los unen, ambos montajes van intercalándolos a lo largo del producto audiovisual hasta completar una sola historia.

La edición de las fotografías se realizó con el programa Adobe Lightroom, el cual no es invasivo y permite revelarlas como en un cuarto oscuro. A aquellas que lo necesitaron, se les arregló la exposición, el balance de blancos y se hizo ajuste de color, así como también se hicieron reencuadres dejando por fuera aquellos aspectos o elementos que estuviesen al borde de la imagen que distrajeran la atención de lo que se quería mostrar, siempre siendo fieles a lo que se fotografió inicialmente.

La propuesta de difusión de este proyecto es un libro de 20cm x 20cm que se diagramó con profesionales, siempre manteniendo el orden definitivo de las fotografías y sus leyendas. Se les pidió obtener un resultado original y único, con una lectura dinámica y entretenida.

Se pensó que un libro era la mejor manera de difundir este ensayo. Uno de los ejemplos que tomamos fue el de Alexis Pérez-Luna *Mirando el tiempo que resiste*, el cual es pequeño y sencillo en cuanto a su diagramación y la manera en la que se muestran las fotografías.

La intención es resaltar el valor humano, turístico y cultural que envuelve la isla de Margarita a través de la vida y el trabajo de estos tres artesanos. Se busca despertar el interés del venezolano hacia la cultura de la isla y hacia los productos típicos y sus realizadores a quienes quizás no se les da el reconocimiento que se merecen.

RESULTADOS

Después de un trabajo de investigación, metodología y producción, resultó un ensayo fotográfico de 57 fotografías de tres personajes diferentes ensamblados de manera que juntas cuentan una sola historia. A continuación el ensayo:

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Cuando comenzamos a llevar a cabo este proyecto, pensábamos que iba a ser fácil elegir a las personas que íbamos a fotografiar pero fue más difícil de lo que imaginamos. Cuando concebimos la idea no sabíamos que el turismo en Margarita había bajado considerablemente haciendo así que los artesanos de cosas típicas se dedicaran a otras cosas y se alejaran de la venta en las playas.

La búsqueda tuvo que ser más minuciosa y de boca en boca logramos conseguir a tres personas que creímos que representaban a los artesanos de cosas típicas de la isla y que sus productos tenían un valor importante para la cultura del lugar.

Comenzar la investigación teórica antes de ir a tomar las fotos, nos ayudó a mantener una línea de investigación bastante clara de lo que debíamos buscar una vez allá. Ir a tomarlas con conocimientos en el tema ayudó a la fluidez del trabajo, sobre todo los conocimientos fotográficos y el tener una idea preconcebida de cómo queríamos narrar la historia, ayudaron a tener claro en dónde encontrar una situación que sirviera para nuestro ensayo y no tomar fotos sin una intención clara.

El primer viaje que hicimos fue imprescindible para nosotras pues tuvimos oportunidad de conocer a distintos artesanos, ver su trabajo y preguntarles si estarían dispuestos a dejarse fotografiar por nosotras. La mayoría aceptó aunque algunos se mostraron escépticos, el hecho de estar expuestos a una cámara todo un día les resultaba incómodo, pero al nosotras explicarles el objetivo de nuestro trabajo y luego de conversar con ellos unas cuantas veces sobre el destino de las fotos, comenzaron a ceder. Ya elegidos los personajes, nos enfocamos en conocer el entorno de cada uno, sus lugares de trabajo y hogares para así ver cómo era la luz, el espacio y las condiciones del lugar en general.

Un factor que nos ayudó mucho fue el conocer gente de la isla de Margarita, que gracias a su ayuda la búsqueda comenzó a fluir más ya que conocían las zonas permitiendo desplazarnos con más rapidez. Los lugareños siempre fueron amables a la hora de responder preguntas o explicarnos direcciones, gracias a ellos logramos llegar a las casas de los artesanos.

En un trabajo como este es común que surjan inconvenientes o problemas que afecten la investigación. Muchas cosas que no se daban como queríamos las teníamos que resolver

de otra manera como fue el caso de Glimar, un hecho lamentable impidió que pudiésemos incluirla en nuestro ensayo pero a la vez continuando la búsqueda conocimos a Ángel y logramos avanzar con el trabajo.

Los prejuicios hay que dejarlos a un lado, en un principio los tuvimos pues las zonas donde vivían nos parecían peligrosas y nos sentíamos inseguras, entrar a la casa de unos desconocidos sin saber quiénes eran nos generaba desconfianza pues no sabíamos si nos veríamos en una situación incómoda o peligrosa, pero una vez que los eliminamos las situaciones comenzaron a tener fluidez y la relación entre los artesanos y nosotras creció favorablemente. Nunca desaprovechamos las oportunidades de fotografiarlos porque no sabíamos en qué momento se podía presentar un inconveniente y esto podía significar perder un momento que probablemente fuese vital para el trabajo.

En el proceso de selección de las fotos, se debe mantener un discurso coherente. Cada fotografía debe valerse por sí misma, tener un significado sin necesitar de las demás y a su vez que todas juntas tengan una estética, una intención y un sentido que le quede claro al espectador. Al realizar este trabajo, se tomaron en cuenta todos esos aspectos para lograr la coherencia entre foto y foto, un trabajo que resultó delicado y minucioso pero que al final logramos concluir satisfactoriamente. Consideramos que cada foto del ensayo tiene un valor individual y uno colectivo, logrando de esa manera que al verlas todas juntas se aprecien tres historias de tres personajes distintos en una sola.

Decidimos exponer nuestro trabajo en un libro que a través de las fotografías muestre el colorido de la isla y de la artesanía, y que el venezolano al verlo se identifique con esto y le dé el valor que se merece, así como quien no tenga conocimientos sobre el tema pueda despertar su interés en conocer más sobre ellos y su trabajo. Las leyendas sirven para relatar la historia de cada uno para que así las personas puedan conocer el proceso que conlleva la elaboración de sus productos. Hemos considerado realizar una exposición de nuestro trabajo en el Centro Comercial Sambil de Margarita con el fin de mostrarles a los margariteños las riquezas culturales que tienen y el trabajo de su gente. El objetivo en ambos casos es dignificar el oficio de estas personas y darle valor a su trabajo y a la isla de Margarita como centro artesanal y turístico.

BIBLIOGRAFÍA

MEDIOS IMPRESOS:

- Brandli, B. y Dávila G. (1979). *Así, con las manos*. Caracas, Venezuela: Fundación Neumann. Corimon C.A.
- Chapnick, H. (1994). *Truth Needs No Ally*. Missouri, E.E.U.U.: Walsworth Publishing Company.
- Fundación Centro Consolidado (1996). *Artesanía Viva*. Caracas, Venezuela: Editorial Arte.
- Kobre, K. (2006). *Fotoperiodismo: El manual del reportero gráfico*. Barcelona, España: Ediciones Omega.
- Ortega, M.A. (1997). *El valor de las cosas*. Caracas: Dirección Nacional de Artesanías.
- Pérez-Luna, A. *Mirando el tiempo que resiste*. Noviembre 2008.
- Quintero, V. (2004). *La guía Valentina Quintero*. Caracas, Venezuela: Editorial Arte.
- Venezuela, Margarita. Una perla en el Caribe. (2008) [Folleto. Caracas, Venezuela.]
- Salazar, C. (2008). *Damas y Caballeros: Ensayo Fotográfico sobre el circo Atayde Hermanos*. Tesis de Grado no publicada, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Taylor, M. (1979). *The Joy of Photography*. Editors of Eastman Kodak Company.
- Abreu, C. (1998). *Los generos periodísticos fotográficos*. Barcelona: CIMS 97.

MEDIOS ELECTRÓNICOS

- Universidad Católica Andrés Bello. www.ucab.edu.ve. (2010)

MEDIOS AUDIOVISUALES

- Gonzalez, A. (director) y Arriaga, G. (guionista). (2006). *Babel* [Cinta cinematográfica]. E.E.U.U. y Méjico: Paramount Pictures.